

NOTAS CRITICAS

RAFAEL MARIA CARRASQUILLA. *Lecciones de Metafísica y Ética*, dictadas en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Un tomo, en 4.º mayor (324 páginas). Imprenta de *La Luz*, Bogotá, 1914.

Si al recorrer el copioso índice de esta obra ocurre preguntar cómo en tan reducido volumen podrá responderse a tantas y tan variadas cuestiones, mayor y más grata sorpresa se experimenta cuando, al consultar cualquiera de sus puntos, lo encuentra úno tratado con tanta claridad y precisión.

Digna de todo encomio es la selección con que ha sabido prescindir el insigne filósofo de cuestiones que poca importancia y aplicación tienen en nuestra patria, acomodando la obra al carácter, índole y tendencias filosóficas de los colombianos: todo lo cual hace de esta obra, aparte de otras razones, un texto eminentemente nacional.

En lo que se refiere al método, ha sabido el doctor Carrasquilla hermanar perfectamente la antigua forma escolástica con la moderna exposición académica, en un estilo didáctico que al par que consulta la claridad, cautiva por no buscada pulcritud; y así sentimos no estar de acuerdo con el ilustre autor cuando dice que ha tenido que sacrificar la elegancia a la claridad.

Cuántos errores, cuántas disputas inútiles se cortarían si en la mesa de ciertos escritores apareciera este precioso volumen. Estamos seguros de que con sólo consultarlo imparcialmente, irradiaría la luz de la verdad en muchos entendimientos, desvaneciéndose al par muchos prejuicios que en materia de tanta aplicación práctica se presentan frecuentemente, por desgracia. Sirva de ejemplo lo que dice acerca del bien en sus diversas acepciones (*Ontología*, parte II, capítulo III, artículo 3º); de la moralidad de los actos humanos (*Ética general*, capítulo III, en todos sus artículos), y toda la sec-

ción segunda de la *Ética especial*, donde, en el corto espacio de doce páginas, expone, con magistral e inimitable precisión, lo que otros autores apenas logran en muchos y extensos volúmenes.

Si algo hubiéramos de sentir al leer estas áureas páginas, por cuya aparición anhelábamos de tiempo atrás, sería esta misma brevedad que nos priva de apacentar todo el tiempo que quisiéramos nuestro entendimiento con tan sabrosa lectura. Mas esta privación hace que el lector logre en el frecuente repaso de la obra el que, no ya sólo las ideas, sino aun la misma forma con que están expuestas, se graben más en la memoria.

JOAQUÍN EMILIO GOMEZ, S. J.

1914.

(De *Horizontes*, Bucaramanga).

RECUERDO

(Premiada con medalla de plata en el concurso con motivo del Congreso Eucarístico)

En mi retiro humilde
Y frente de mi lecho,
Cual sol de primavera
Que alumbra mis recuerdos,
Está la dulce imagen
Que tiene poder pleno
De remontar mi vida
A sus primeros sueños,
¡Sagrado *memorare!*
¡Idilio siempre fresco
Que arrancas a mis ojos
De llanto dulce riego!

Inclino mi cabeza,
Mi espíritu concentro;
Mi sér hacia aquel día
Se torna en raudo vuelo.
El alma se extasía,